





UN
ENCUENTRO
SINIESTRO
EN MEDIO
DE LA SELVA

TESTIMONIO DE
LUIS ENRIQUE SALDAÑA

relato visual



“**H**abía que salir de ahí lo más pronto posible. Tenía miedo. Ya tenía la foto, pero él seguía diciendo que si hemos venido para algo, que sigamos nuestro camino. Darle la espalda y andar fue horrible. Piensas, ahorita me cae... ahorita me cae, por suerte nunca cayó la bala”.

El fotógrafo Luis Enrique Saldaña, vivió uno de los episodios más extraños y peligrosos en la carrera de un fotoperiodista. En abril de 2012, de manera fortuita y sin realmente saberlo, fue uno de los seis periodistas que se encontraron cara a cara con Martín Quispe Palomino, alias ‘Camarada Gabriel’, alto mando narcoterrorista de una de las facciones remanentes de Sendero Luminoso que operaban en las fauces mismas de la selva cusqueña.

Luego del secuestro de 30 trabajadores de Camisea, en la zona de La Convención, el autodenominado “Militarizado Partido Comunista del Perú”, comandado por ‘Gabriel’, derribó un helicóptero de la Policía Nacional, asesinando de dos tiros a la capitana Nancy Flores Páucar. Saldaña llegó a la zona, junto a la periodista Doris Aguirre, como enviado

especial del diario La República, para intentar llegar al helicóptero y rastrear el paradero de los suboficiales PNP César Vilca y Luis Astuquillca, desaparecidos hasta ese entonces.

“Luego de un par de días del rescate de los trabajadores, las FF.AA. empezaron a *roquetear* las casuchas del monte y los campesinos, por miedo, se desplazaron a Kiteni, el poblado más grande”. El grupo de periodistas llegó a Alto Lagunas y de ahí emprendieron una caminata para buscar el helicóptero caído. “Sin embargo, en medio de la caminata veo a un tipo como a unos 50 metros de la trocha, parado con un fusil Galil semiautomático colgado en la espalda. Yo, que había medido mi luz para estar siempre preparado, disparé”.

-¿Ustedes quienes son?

-Somos periodistas-

-¿Y tú quien eres?-

-Yo soy del Militarizado Partido Comunista del Perú-, -a ver, espérense un rato.

A los pocos minutos aparece, volteando la curva, un hombre de camiseta azul que iba flanqueado por dos tipos fuertemente armados

con rifles y lanzagranadas. Les prohibieron tomar fotos o grabar.

"Hemos tenido tres enfrentamientos, uno del derribamiento del helicóptero, otro a unos dos kilómetros más arriba, donde hemos confiscado tres fusiles AKM y el sábado en la tarde, la emboscada...", indicó el misterioso hombre asegurando que habían ejecutado a los policías desaparecidos. Luego inició un monólogo que duraría una hora y 20 minutos, "el socialismo es la respuesta a la opresión de la burguesía en un sistema súper imperialista", se le oía decir. Nunca dijo que era 'Gabriel', se presentó como 'Iván'.

"Pensé en que tenía que tomar esa foto, aunque sea una. Pero lo teníamos prohibido. Estaba con la cámara colgada en un solo hombro, cogida con la mano izquierda y el dedo sobre el disparador. Entonces atiné a sacar un cigarrillo -de nervioso- y le pregunté si fumaba. -Sí-. Me acerqué y le invité uno. Ahí le hice la broma -usted está fumando un Marlboro rojo gringo-. Se ríe. Disparo. Fue una estrategia pensada en el momento".

"Al final nos dijo que prosigamos, que el camino es libre. Andamos con miedo a que nos disparen por detrás". Luego de unos minutos más el grupo de periodistas encontró las prendas de policías asesinados colgadas de unos palos en medio del camino. Más fotos. Esta vez en silencio.

Hallaron el helicóptero -o lo que quedaba de él- a dos horas más subiendo el monte. "Ya casi no podía ni caminar. Hice la foto y me fui. Fui el primero. Después de dos horas de emprender la caminata de retorno, escuché helicópteros y me asusté mucho porque pasaban metiendo bala. De pronto, me percaté que todo lo que yo llevaba de la cámara parecía armamento, así que me escondí entre los árboles".

"Lo primero que hice antes de llegar de regreso a Alto Lagunas fue meterme la tarjeta de memoria en los huevos. Estaba asustado de que me quiten las fotos. Pedíirme con urgencia a Kiteni, donde entré a la única cabina de internet y, luego de tres horas, pude transmitir al fin las fotos al diario". Me llamaron contándome que aquel tipo de camiseta azul a quien había fotografiado era en realidad el conocido y buscado 'Camarada Gabriel', responsable de todos los ataques en esa zona del VRAEM.

ESTE ES UNO DE LOS CONTADOS EJEMPLOS EN EL MUNDO DE ENCUENTROS ENTRE PERIODISTAS Y TERRORISTAS. ES CONOCIDO EL CASO DEL PERIODISTA SAUDÍ JAMAL KHASHOGGI, QUIEN EN 1989 LOGRÓ UNA ENTREVISTA CON UN JOVEN OSAMA BIN LADEN, PERO QUIZÁ EL CASO MÁS EMBLEMÁTICO SUCEDE EN 1994, CUANDO CUATRO PERIODISTAS QUE ESTABAN DE VACACIONES EN LAS PLAYAS DE BOSNIA DECIDIERON PERSEGUIR AL GENOCIDA RADOVAN KARADŽIĆ HASTA EL PEQUEÑO PUEBLO DE ČELEBIĆI, CERCA DE LA FRONTERA CON MONTENEGRO, AUNQUE NO PUDIERON ENTREVISTARLO, DEMOSTRARON QUE NO ERA TAN DIFÍCIL DE HALLAR COMO LA OTAN ASEGURABA.





Luego de varios días apareció Astuquillca. Vivo de puro milagro. Vilca no corrió la misma suerte, su papá se internó en la selva y rescató su cuerpo. A los pocos meses, los mismos narcoterroristas a los que Saldaña había fotografiado incendiaron el aeródromo de Kiteni, junto a un helicóptero que estaba cuadrado ahí. Al tiempo, las FF.AA. lograron encontrar y matar a 'Gabriel'. Aún queda uno de los Quispe Palomino libre en la selva. 'José'.

Aunque este fue un encuentro fortuito, el nivel de compromiso -y maña de fotoperiodista- que demostró tener Saldaña lo hizo poner en la misma balanza la vida y la foto. Al final él, Doris Aguirre, Sebastián Castañeda, Ralph Zapata, Iván Luyo y Raúl Cachay arriesgaron sus vidas motivados por algo que quizá nunca entendamos, una luz que ahora los acompañará siempre. ●



